LITORALPRESS

Fecha: 28-06-2020
Medio: El Mercurio
Supl. : El Mercurio - Cuerpo D
Tipo: Actualidad
Título: "La intromisión del Poder Ejecutivo en el Legislativo ES GRAVÍSIMA"

Pág. : 10
Cm2: 1.265,2
VPE: $ 16.619.320

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: No Definida

Paulina Vodanovic es consejera del Colegio de Abogados y fue subsecretaria de FF.AA. en el segundo gobierno de Michelle Bachelet.

MAURICIO PÉREZ

PAULINA VODANOVIC, PRESIDENTA DE LA FUNDACIÓN HORIZONTE CIUDADANO:

"La intromisión del Poder Ejecutivo en el Legislativo ES GRAVÍSIMA"

Abogada socialista aborda los principales desafíos de la centroizquierda, la controversia por la propuesta presidencial ante los proyectos inadmisibles y el papel del Tribunal Constitucional. | **GUILLERMO MUÑOZ**

"Soy abogada", es una de las frases recurrentes de Paulina Vodanovic (PS), quien como presidenta de la Fundación Horizonte Ciudadano aparece como uno de los principales rostros del legado de Michelle Bachelet en Chile. Dice que su profesión le viene por las venas, porque sus padres, abuelos y tíos son todos abogados, además de socialistas muchos de ellos. Consejera también del colegio de la orden, está emparentada con Oscar Schnake, uno de los fundadores del Partido Socialista, y su padre, Hernán Vodanovic, fue senador del PS y también ministro del Tribunal Constitucional (TC) por nueve años.

Precisamente, es el papel del TC uno de los temas que esta semana estuvo en el debate y que la exsubsecretaria de FF.AA. aborda con énfasis, al igual que el proceso constituyente que, dice, es una de las materias que su fundación debe acometer con mayor fuerza en estos días.

—¿Debiera mantenerse el actual cronograma constitucional?

—Debiera mantenerse la fecha. De acuerdo a lo que han dicho los expertos, podría hacerse una votación de forma segura en esa fecha, aunque evidentemente eso debe estar sujeto a las condiciones sanitarias del momento.

> "Si ser bacheletista es estar en la defensa de los derechos humanos, fortalecer la democracia, aspirar a la igualdad, creo que evidentemente esos principios deben continuar vigentes".

—El senador Andrés Allamand (RN) ha dicho que si se posterga el plebiscito, debiera reconsiderarse la opción de un Congreso Constituyente.

—El Congreso es una de las instituciones que hoy están más deslegitimadas; por lo tanto, pretender que los parlamentarios representen la voluntad para poder construir una nueva Constitución, hoy lo veo poco viable.

—Sergio Muñoz Riveros también afirma que Chile no necesita dos parlamentos, y que los diputados y senadores deben hacerse cargo del debate constitucional.

—Redactar una nueva Constitución hoy es una oportunidad histórica para que participen las ciudadanos de la manera más directa posible. Evidentemente no puede estar escrita por 18 millones de personas, pero sí puede ser hecha por quienes tengan las capacidades y aptitudes para redactar una Constitución, que no necesariamente son las mismas características de un parlamentario; deben estar distintos sectores, distintos oficios. No me imagino una comisión de abogados, porque eso sería una comisión de expertos. Y además, el Congreso tiene otras características. Al revés, si el Congreso se dedicara a hacer la Constitución durante un año, ¿quién haría las leyes? Creo que la conveniencia de esta convención constitucional ya fue zanjada y acordada. Fue un acuerdo, la pandemia lo tiene en pausa, pero el acuerdo debe cumplirse.

"UNA NUEVA CONSTITUCIÓN DEBIERA SER MÁS BREVE"

—Con el Congreso deslegitimado, ¿cuánto lo afectan esos proyectos inadmisibles que se están presentando?

—Me parece que la deslegitimidad del Congreso se da porque las personas a veces no entienden el fundamento de las decisiones de los parlamentarios, y no lo entienden porque muchas veces no hay coherencia entre el discurso y la acción. Lo que creo que es más grave es la intromisión del Presidente de la República, que ya tiene grandes facultades como colegislador. Me parece incomprensible que el Presidente haya llamado a formar una comisión para restringir la voluntad parlamentaria que está regida constitucionalmente. El hiperpresidencialismo que tenemos en Chile es precisamente porque el mandatario tiene iniciativa exclusiva en muchas materias de ley, y tiene una potestad reglamentaria en que todo lo que no es materia de ley lo legisla a través de reglamento. Entonces, pretender reducir aún más la órbita de acción del Congreso por un medio que no está en la Constitución, me parece complejo.

> "Con el tiempo se ha ido valorando mucho más la visión que ella (Bachelet) tenía en relación con la desigualdad que había en Chile y la fórmula para corregirla".

> "El Congreso es una de las instituciones que hoy están más deslegitimadas; por lo tanto, pretender que los parlamentarios representen la voluntad para poder construir una nueva Constitución, hoy lo veo poco viable".

—El Presidente anunció una comisión para revisar los criterios de admisibilidad del Congreso, porque hay un debate por la gran cantidad de proyectos inadmisibles que son presentados ahí.

—Los parlamentarios pueden presentar los proyectos que estimen y estos van a ser rechazados si no son constitucionales. Hay todo un conducto y una normativa interna al respecto. Y si después hay dudas acerca de su constitucionalidad, los parlamentarios y el Presidente pueden recurrir al Tribunal Constitucional. Por lo tanto, control de constitucionalidad en Chile tenemos. Si el Presidente estima que las atribuciones que tiene hoy el Congreso sobre las admisibilidades de los proyectos no son las adecuadas, tiene que presentar un proyecto de reforma constitucional y darle suma urgencia, pero no puede él llamar a una comisión. Distinto sería si el Parlamento tal vez hubiese decidido formar una comisión para definir eso, porque está dentro de sus atribuciones, pero la intromisión del Poder Ejecutivo en el Legislativo es gravísima.

—El rol del TC también ha sido cuestionado en el último tiempo.

—Puede que ese control nos guste o no nos guste, esa es otra discusión. Si el TC debe tener las atribuciones que tiene, si debe tener una designación hecha por el Presidente de la República. Yo leí el miércoles la declaración de la presidenta del Tribunal Constitucional, donde queda en duda la real independencia que pueda tener ella respecto del Poder Ejecutivo, y eso es bastante grave.

—Ella hace un llamado a respetar la Constitución, ¿no es eso una obviedad?

—Si fuera una obviedad, no sería necesaria una declaración. Y si fuera del Tribunal Constitucional, sería firmada por todos los ministros. Por lo tanto, que sea una declaración de la presidenta, que tuvo un rol activo en el primer gobierno del Presidente Piñera, y que fue designada por él, llama a poner especial atención.

—¿Lo interpreta como un apoyo al Presidente?

—Es un llamado de atención a los parlamentarios.

—Ella se ha referido al TC como una tercera cámara. ¿Cree que inciden esos comentarios en la desconfianza de la ciudadanía a las instituciones?

—Por eso es muy necesaria la discusión de una nueva Constitución. Por ejemplo, la necesidad de tener un TC con las atribuciones que tiene hoy. Control de constitucionalidad debe haber en un Estado de Derecho, pero hay que determinar si es necesario que sea un TC con número par de ministros, por ejemplo, si es que se decidiera su continuidad, donde el presidente es el que dirime en muchos casos, si es necesario que haya miembros designados por el mandatario, si las atribuciones son las que tiene hoy o podría pasar algunas a la Corte Suprema, porque también ha habido polémicas entre ambos organismos hace poco. Entonces, en el fondo, la legitimidad de las instituciones se va poniendo en cuestión cuando los límites no son respetados.

—¿Es el TC uno de los principales temas del debate constitucional?

—Nuestra Constitución actual es extensa, regula muchas materias e instituciones, y que sea extensa la hace pétrea, es decir, que casi no se puede modificar. Una nueva Constitución debiera ser más breve en el sentido de regular las instituciones que son indispensables y en sus elementos esenciales. Por ejemplo, si se señala que hay un TC, decir eso. Luego, cómo se compone y quién lo designe puede estar en la ley, porque de esa manera se puede cambiar su integración, designación o atribuciones sin tener que cambiar la Constitución.

—¿Cómo ha visto la postura de la oposición en esta crisis? ¿Hay dos oposiciones como han dicho en el PC? ¿Cinco como dice Francisco Vidal?

—Al contrario, creo que la oposición se ha

LITORALPRESS

Fecha: 28-06-2020
Medio: El Mercurio
Supl. : El Mercurio - Cuerpo D
Tipo: Actualidad
Título: "La intromisión del Poder Ejecutivo en el Legislativo ES GRAVÍSIMA"

Pág. : 11
Cm2: 286,4
VPE: $ 3.761.558

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: No Definida

ido uniendo, porque hay objetivos comunes y el miércoles los presidentes de la DC, PS y PPD hablaban de poner una agenda legislativa común que refuerce los proyectos que tienen incidencia social. Hoy hay que preocuparse de la salud y la subsistencia de los chilenos que están en una situación más desmedrada. Luego vendrán otras preocupaciones de más largo plazo. Lo que tenemos hoy es una oposición que ha ido cohesionándose en función de los intereses de las personas, de los más afectados en la pandemia, y desde el 18 de octubre, actuando bastante coordinadamente con fines comunes; por tanto, hay que ser optimistas respecto del futuro que tiene la oposición.

"HAY QUE TERMINAR CON ESTO DE QUE NO HAY LÍDERES"

—¿Qué mínimos comunes debe tener una eventual coalición opositora? ¿Condenar la violencia está entre ellos?

—Los mínimos comunes deben tener un estándar básico y fundamental, que es el respeto al Estado de Derecho, a las garantías constitucionales, el respeto a la vida. Fortalecer la democracia nos parece importante con instituciones en que podamos ir avanzando la construcción de una nueva Constitución.

—¿Y cómo ve la figura de Michelle Bachelet en este contexto?

—Ella es un referente para la centroizquierda y muchos chilenos, independiente de su filiación política, es muy querida y creo que con el tiempo se ha ido valorando mucho más la visión que ella tenía en relación con la desigualdad que había en Chile y la fórmula para corregirla.

—¿La ve volviendo a la política activa?

—Ella lo ha dicho varias veces, lo reiteró hace un mes, creo que el tema está despejado.

—¿El bacheletismo va a sobrevivir como corriente?

—Si ser bacheletista es estar en la defensa de los derechos humanos, fortalecer la democracia, aspirar a la igualdad, creo que evidentemente esos principios deben continuar vigentes.

—Algunos parlamentarios de la exConcertación han dicho que su sector tiene muchas cosas en común con el Frente Amplio. ¿Usted también lo ve así?

—Los principios que inspiran a la centroizquierda son comunes y podemos tener distintos énfasis, pero nos une mucho más que lo que nos separa. Por lo tanto, más allá de ciertos partidos, no me correspondería a mí opinar sobre eso, creo que estamos trabajando por objetivos comunes, y el gran objetivo común que tenemos como oposición es la nueva Constitución.

—En una entrevista a este cuerpo, Eugenio Tironi dijo que se recriminaba por no defender las ideas matrices de Bachelet. ¿Deberían retomarse con más fuerza en la oposición?

—Por supuesto, porque son los temas que convocan a nuestro sector y que en definitiva hoy, con la pandemia, se han develado nuevamente, y con mayor fuerza, la profunda desigualdad que persiste en Chile. Tenemos que fortalecer derechos sociales y preocuparnos de la nueva Constitución para que refleje el Chile actual.

—¿Qué liderazgos interesantes ve en la oposición?

—Es complejo dar nombres, porque se enojan los que uno no menciona, pero me parece que hay que terminar con esto de que no hay líderes. Hay líderes y lideresas potentes, particularmente en el sector nuestro y que se pueden ir potenciando con el tiempo. Tenemos parlamentarios y parlamentarias extraordinarias. Está instalado como un mantra y hay que ir contra eso. Hemos sido capaces de conducir Chile por muchos años, se lograron avances significativos para el país, por lo que creo que en el futuro, en la medida en que haya unidad y un proyecto común, vamos a ser alternativa de gobierno.

LA ARAUCANÍA

—¿Qué le han parecido los últimos hechos de violencia en La Araucanía y la respuesta del Gobierno?

—No tengo mayores antecedentes para opinar, pero pareciera que la estrategia inicial del Gobierno con el ministro Alfredo Moreno, que era tener diálogo, iniciar conversaciones con todos los actores de La Araucanía, finalmente se ha transformado en una estrategia más ligada al Ministerio de Defensa y al del Interior. Esa es la señal que se ha dado al enviar a ambos ministros a la región.

—¿La considera una señal negativa?

—Lo que ha aparecido es que hay señales de militarización de una región. El tema no se va a solucionar mandando más policías y más militares. Habría que saber bien cuál es la estrategia que tiene el Gobierno en esta materia. ■